

LA IGLESIA DE SAN ANDRES
DE BAEZA.

Por FRANCISCO ESCOLANO

Las noticias y datos de que nos valemos para historiar este templo, interesante tanto por algunos aspectos de su obra de fábrica como por las pinturas, retablos e imágenes que contiene, se hallan consignados en cinco de los libros que se conservan en su archivo, a saber:

A).—El señalado en su cubierta con el número 2. Aparece rotulado con esta inscripción: "Libro para las cuentas de la Iglesia de S. Sancto Andrés de Baeça. Año 1541" y contiene las que corren desde 1534 hasta 1572. Es el más antiguo.

B).—Otro libro sin cubierta que comienza en el folio 3 con un traslado exacto del inventario que encabeza el anterior, con el que coincide hasta 1572, y que alcanza hasta 1581.

C).—Un tercero marcado con el número 6, que abarca de 1604 a 1689.

D).—Un cuarto que ofrece las cuentas de 1692 a 1751 y

E).—Un quinto que empieza en 1537 y que es el más antiguo de los que poseemos referidos a la Colegiata de Santa María del Alcázar.

Siguiendo esencialmente tal documentación redactamos las presentes notas.

FÁBRICA.—No aparece documentada la fachada E., cuyo elemento más interesante es su delicada portada plateresca (fig. 1), de fina ornamentación, poco acusada pero bien elegante. Sin embargo, el escudo prelatiaco de D. Alonso Suárez de la Fuente del Sauce, que ocupó la Sede de Jaén de 1500 a 1520, duplicado a ambos lados de la imagen de San Andrés que preside la portada, evidencia el tiempo en que se levantó este muro.

La torre es otro elemento en que hay que parar la atención. Ocupa el ángulo S. E. y debió comenzarse después de 1523, año primero del obispado de D. Esteban Gabriel Merino, cuyo escudo aparece esculpido en dos de las aristas. Lo más bello es su crestería plateresca, sólo conservada en los lados S. y E., obra de un tal Herrera, entallador, que la hubo de ejecutar entre 1534, y 1541, según resulta del primero de los libros citados (fig. 2).

Igualmente consideramos oportuno reseñar la pequeña portada renacentista, labrada en el muro O. en tiempo del Obispo D. Diego Tavera, por los canteros Luis (?) León (?) e Lechuga, dato que aparece constatado en un descargo de 1555.

El interior del templo no merece, si no es a título de curiosidad, grandes adjetivaciones. No aparecía, sin embargo, como en la actualidad. Resulta indudable que la techumbre era de madera. Aún ahora, en la parte de sobre el coro, y cubierta por las bóvedas, existe, en parte al menos, con sus zapatonés artísticamente tallados. Además, las células que a tal fin mandó fijar Su Ilustrísima para que los oficiales dieran sus muestras y se llevase a cabo la obra (Cuentas de 1534 a 1541) lo confirman plenamente.

Corría por entonces la cantería a nombre de Alonso Fernández y la carpintería a cargo de Juan Núñez de Padilla, y sabemos que, entre 1543 y 1544, Juan Núñez y los herederos de Jerónimo Padilla, percibieron 64,264 maravedises para fin de pago de “tres arcadas que están hechas de madera nueva”.

Omitiendo ciertas particularidades intrascendentes, es lo cierto que ya en adelante todo se refleja con mayor detalle. Consta que en 1555 (fecha de la portada del Obispo Tavera) Francisco del Castillo, maestro del Obispado, hizo cierta traza “para la obra de la Iglesia”, y las cuentas de 1604 a 1610 contienen pagos realizados a Fernando de Belver y a Jorge de Camora, que por estas fechas trabajaba en las obras de la Catedral, por jornales y manufactura para la “obra de las bóvedas que se hicieron en la Iglesia”.

Pero de estas obras se deben independizar las de la Capilla mayor, cuya traza, a juzgar por las cuentas de 1562, 1563 y 1564, se debe a Andrés de Vandaelvira. Fueron visitadas en 1572 por Alonso Barba, maestro del Obispado, y proseguidas, después de la muerte de aquél, por un tal Juanes de Izpino o Azpino (se lee con las dos grafías), que debió dirigir las hasta 1579 en que aparece el último de los asientos a ellas referido.

Determinada, con lo expuesto, la estructura material del templo, hemos de dar noticia de sus elementos ornamentales, comenzando por el retablo gótico, obra pictórica de extraordinario valor, a pesar de ser poco menos que desconocida en España.

RETABLO GÓTICO.—Antes de la guerra de 1936 a 1939, sobre el coro y adosado a la pared que enfrenta con el altar mayor, aparecía, malísimamente emplazado, un retablo constituido por nueve tablas primitivas, enmarcadas pobremente y difícilmente observables en sus detalles. Ni la fotografía (fig. 3) podía captarlas con precisión. Sin embargo, su interés era indiscutible. Tradicionalmente y por testimonio de D. Fernando Cózar Martínez (Datos y documentos para la Historia de Baeza) Jaén 1884, se tienen por procedentes de la antigua y desaparecida Iglesia de Santa María del Alcázar, erigida en Colegiata a primeros del siglo XV por el Obispo D. Rodrigo Fernández de Narvaez e incorporada, desde 1764, a la parroquia de San Andrés. Hemos buscado ávidamente en los libros de aquel templo la confirmación de lo expuesto (y tan sólo pudimos comprobar, en un inventario practicado el año 1556, la existencia de un "retablo grande de pincel y en medio dél una imagen de bulto con cinco tableros y en la peana con cinco tableros pequeños, el qual estaba con un guardapolbos de lienço açul con un heceomo pintado em", pero, desgraciadamente, ni el número de tablas coincide, ni en las nueve de San Andrés hallamos la diferenciación de tamaños que expresa la descripción transcrita.

Procedan o no de Santa María del Alcázar, lo cierto es que durante la guerra se desmontaron, que sufrieron una larga peregrinación a través de la península, hasta llegar a la frontera francesa y que, a la liberación, fueron restituidas a su iglesia, donde hoy se pueden contemplar con todo detalle, pues aun no han sido colocadas en parte alguna.

Mide cada una de ellas unos dos metros de altura y representan el Nacimiento, la Adoración de los Reyes, la Presentación,

la Circuncisión, la Ascensión, La Asunción, la Santa Cena, el Prendimiento y la Crucifixión del Señor, tabla esta última algo mayor que las restantes (figs. 4 a 12). Parecen todas de una misma mano. El dibujo es primoroso; el colorido, muy delicado, adquiere, sobre fondo de oro generalmente, una dulce entonación y, muy posiblemente, pertenecen a la escuela sevillana del siglo XVI. La Crucifixión, sobre todo, presenta una marcada semejanza con el Calvario de Juan Sánchez de Castro, aun cuando la factura del Cristo de la tabla baezana resulte mejor dibujada y más perfecta, anatómicamente, que la del de la sevillana. Pero su actitud, la inclinación de la cabeza del Redentor, la caída de la cabellera, la colocación de los brazos, las manos cerradas, la circunstancia de que, en uno y otro, la corona llegue precisamente hasta el comienzo del antebrazo derecho, y de que en ambas pinturas se halle representada la Santísima Virgen al mismo lado de la Cruz con la cabeza desmayada hacia la izquierda, amén del paisaje del fondo, formado por los mismos elementos, si bien, distribuidos de modo contrario, son detalles que inclinan a admitir la hipótesis apuntada.

RETABLO DEL ALTAR MAYOR.—La otra gran pieza ornamental de San Andrés es el retablo del altar mayor que, desde luego, no es el primitivo y que, además, fué objeto de una modificación que considero lamentable desde el punto de vista artístico: consistió en la supresión del sagrario que, a juzgar por su descripción, contenida en los libros de cuentas, debió ser pieza de mérito, obra de Sebastián de Solís, vecino de la ciudad de Jaén, dorada y estofada por Agustín de Perola Espinosa y Juan Bautista de Albarado.

El retablo en sí pertenece al primer tercio del siglo XVII. Consta de tres cuerpos de estructura sencilla y elegante y ocupa todo el testero de la iglesia. Es obra de los tallistas Blas de León y Juan de León, quienes lo construyeron de 1629 a 1633. Las imágenes de los Apóstoles que ocupan, sobre ménsulas, los intercolumnios, se doraron y estofaron en 1655 y 1656 por Juan de Areyano, y el dorado total de los tres cuerpos quedó realizado, de 1704 a 1708 por Martín Antonio Sánchez y Juan Cevallos (fig. 13).

Como parte integrante del retablo y ocupando el centro, respectivamente, de sus cuerpos segundo y tercero, figuran una imagen de gran tamaño de San Andrés y un Calvario. La escultura

de San Andrés acaso sea anterior a la de los Apóstoles de los intercolumnios y posiblemente sea “la imagen del glorioso Sto. Andrés de escultura natural” de que hablan los libros de fábrica como emplazada en el primitivo altar mayor.

Del Calvario superior hay que destacar la imagen de Cristo crucificado, escultura de bien cuidada anatomía, muy notable por la belleza del rostro y por el movimiento de líneas que acusan el cuerpo y las piernas del Salvador. La talló el mismo Sebastián de Solís ya citado como autor del sagrario, por los años de 1597 a 1602, y fué encarnado en Baeza por Bernabé Bautista. Antes de colocarle en el lugar que hoy ocupa estuvo en “lo alto del Altar mayor en la dcha. iglessia”.

IMÁGENES.—Además de las reseñadas, hemos de hacer mérito de las siguientes:

La de Nuestra Señora del Alcázar (fig. 14), sita en el hueco central del primer cuerpo del retablo y procedente de la Colegiata de su nombre. Es gótica; el Niño que lleva sobre el brazo izquierdo es de un sabor arcaico encantador; mira a su Madre y en sus manos aprisiona un pelícano: en el plegado de sus telas, semejante al que presentan las de la Virgen, primorosamente policromadas unas y otras, evidencia su abolengo. También el tórax diminuto de ésta y la forma con que los pechitos aparecen tratados lo confirma. Desgraciadamente, el rostro de Nuestra Señora sufrió profunda reforma en 1777, año en que se le pusieron —ignoramos por quién— ojos de cristal y pestañas; se le pulió la nariz y la boca; se le perfeccionó el cabello; se le dió barniz y se le retocó “algún estofado que necesitaba”.

La Inmaculada que se venera en la Capilla de la Comunión (fig. 15) notable escultura sevillana, que no hemos podido documentar.

El Cristo yacente, en piedra, con restos de policromía, que, procedente de la Iglesia de San Ignacio, hoy se encuentra a la derecha del altar mayor (fig. 16).

Un Cristo crucificado primitivo, guardado en la Sacristía (fig. 17), y un Calvario de marfil, conservado en la misma dependencia, al que falta la imagencilla de la Magdalena, obra italiana del XVII y procedente de la Colegiata del Alcázar, en cuyos libros aparece inventariado en 1695, de forma que permite iden-

tificarlo a pesar de que se diga en ellos que está tallado en alabastro (fig. 18).

SILLERÍA DEL CORO.—Cózar y Martínez (obra citada) con-
signa que procede de la derruida colegiata del Alcázar, pero no
parece cierta la noticia. De tres sillerías nos hablan los libros de
la parroquia de San Andrés. La más antigua, reseñada en un in-
ventario de 1668, por la fecha no puede proceder del Alcázar.
La segunda, constatada en descargos de 1709, 1710 y 1711, co-
mo obra de Antonio de Briones, no sabemos donde haya ido a
parar, y la tercera que es la actual, obra no extraordinaria, mas
sí tallada, y sin otras figuras que las de la Virgen y San Andrés
en la silla prelatia, fué realizada entre 1728 y 1739 por los
maestros Luis Joseph Baena y Cózar y Francisco del Hoyo.

La documentación que a continuación se transcribe, presen-
ta los justificantes de cuanto llevamos anotado y que entendemos
ser lo más saliente del templo. Sin embargo quisiéramos que al-
guien más docto insistiese, sobre todo, en las tablas góticas, dig-
nas, indiscutiblemente, de una detallada monografía.

DOCUMENTACION

OBRAS DE FÁBRICA.

TORRE

ENTALLADOR.—Que se le descarguen más que parece que pagó a He-
rrera. entallador, seis mill e setecientos e cincuenta mrs. del coronamiento
de la torre e obra que le fué encargada”.

(Libro A. Folio 15. Cuentas de 1534-1541).

OBRAS.—Iten se le descargan diez e siete mill e seiscientos e sesenta y
seis mrs. y m^o. que gastó en cubrir la torre y en otras obras que hizo en la
torre y tribuna y sacristía”.

(Libro A. Cuentas de 1548, 49 y 50).

FÁBRICA GENERAL

CANTERO.—Que se le descarga que pagó a Al^o fernández, cantero, e su
jente, de la obra de la Yglesia, diez e seys mill e quis^o e veynte e dos mrs.
mostró libram^o e carta de pago”.

(Libro A. Folio 14 vuelto. Cuentas de 1534 a 1541)

“MANDATO DE SU ILTMA.—Primeramente que se haga el entablami^o de la yglesia e que se pongan gedulas para que los oficiales den sus muestras e luego se ponga por obra”.

(Libro A. Folio 17. Cuentas de 1534 a 1541).

“MADERA.—Primeramente se le descargan sesenta mill mrs. que parece que pagó a gabriel de ubeda de ochenta pieças que conp^o pa. la obra de dicha yglia. mostró conocim^o dello”.

(Libro A. Folio 24 vuelto. Cuentas de 1541 y 1542).

“CARPINTR^o E MADERA.—Descargansele más, cien mill e dozientos e treinta e ocho mrs. que parece que ha pagado a Ju^o núñez de padilla carpintr^o pa. en cuenta de la obra que hace en la dicha yglesia e p^a la madera que a comprado pa. la dcha. obra, de las dchas. ochenta pieças de gabriel de ubeda e mostró conocim^o dello”.

(Libro A. Folio 24 vuelto. Cuentas de 1541 y 1542).

ESCALERA.—descárguensele más catorze mill e quarenta e quatro mrs. e m^o que parece que pagó a los canteros pa. la cuenta de la escalera que hacen en la dcha. yglesia”.

(Libro A. Folio 24 vuelto. Cuentas de 1541 y 1542).

“ALBAÑILES.—descárguensele más quinze mill e beinte e ocho mrs. del gasto que hizo del yeso e albañiles e gente que con ello anduvieron en la dcha. obra”.

(Libro A. Folio 24 vuelto. Cuentas de 1541 y 1542).

“Iten se le descargan ocho mill e diez y nueve mrs. que parece que pagó a ju^o núñez e a los herederos de Jherónimo de Padilla, con los quales los acabó de pagar los sesenta e quatro mill e dozientos y sesenta e quatro mrs. en que fueron tasados la hechura y mano de las tres arcadas que están hechas de madera nueva en la dcha. yglia”.

(Libro A. Folio 29 vuelto. Cuentas de 1543 y 1544).

“TRIBUNA.—Iten está fha. en la dcha. yglia. una tribuna de madera labrada, la cual izieron los dchos. carpinteros”.

(Libro A. Folio 29 vuelto. Cuentas de 1543 y 1544).

ESCALERA. Iten, pa. sobir a la tribuna de dcha. yglia. se haze al presente una escalera de piedra la qual está a cargo de Franc^o de Cantillana e P^o Muñoz (o Núñez) los quales para en pte. de pago della en la bisita pasada tenían recibidos catorze mill e cuarenta e quatro mrs. y el dcho. mayordomo dixo que les había dado después dos mill e nobecientos e nobenta mrs”.

(Libro A. Folio 29 vuelto. Cuentas de 1543 y 1544).

PORTADA DEL OBISPO TAVERA

“PORTADA. CANTEROS.—Más se le descargan veinte e siete mill e dozientos e cinquenta mrs. que parece que ha dado a luis (¿) león (¿) e lechuga, canteros, de piedra e manos para la portada nueva que se ha fecho para la dicha yglesia”.

(Libro A. Cuentas de 1555).

CAPILLA MAYOR.

En las cuentas de 1562, 1563 y 1564 (Libro A. Folio 94 vuelto) consta que se pagaron 3740 maravedjises a “Andrés de Vandalvira, cantero, por la traça de la capilla mayor que hizo”.

Consta además que sus obras se prosiguieron en los años 1565 a 1570 y que para realizarlas se adquirieron varias casas contiguas al templo, y que en 1572 vino Alonso Barba, maestro del obispado, a ver la obra “que hizo Miguel Ruíz, obrero de la Iglesia”.

Los folios 143 vuelto, a 149 (Libro B. Cuentas de los años 1575, 1576 y 1577) están ocupados en su totalidad por asientos referentes a dicha obra, siendo el último de ellos el más interesante, pues que nos revela que el cantero que llevaba la maestría era “Juanes de Izpiño o Azpino”, y se habla por último (Libro C. Cuentas de 1604 a 1610, folio 14) de una “segunda obra de la capilla”.

RETABLO GÓTICO

“ALTARES.—Primeramente en el altar mayor estaba un retablo grande de pincel y en medio dél una imagen de bulto con cinco tableros y en la peana con cinco tableros pequeños, el qual estaba con un guardapolbos de lienço azul con un hececomo pitado em”.

(Libro E. Folio 39 vuelto. Inventario practicado en 1536).

ALTAR MAYOR.

1.º—SAGRARIO DESAPARECIDO.

“Un sagrario grande de singular escultura dorado y estofado; es de madera y jaspero negro, y en el segundo cuerpo del sagrario un cristo con la cruz a cuestras que sale a la ventana principal, y en otras de los lados, en la una la mujer Verónica y en la otra Ntra. Sra. y S. Juan asidos en una pieza, y detrás de las pilastras de ambos cuerpos, ocho imágenes de Santos de escultura, dorado y estofado como lo de arriba”.

(Libro C. Inventario de 1630).

Las cuentas tomadas en 1620 (Libro citado) demuestran que era debido (ya se dijo en el texto) a Sebastián de Solís, vecino de la ciudad de Jaén, y que fueron sus doradores y estofadores Agustín de Perola Espinosa y Juan Bautista de Albarado.

2.º—CRUCIFIJO DE LA CORONACIÓN DEL RETABLO.

“CRUCIFIJO.—Pássansele sesenta ducados que pagó a Sebastián de Solís, sculptor, por mtº del provor. por la hechura de un Crucifijo de talla grande en una cruz, pª lo alto del altar mayor de la iglessia”.

(Libro B. Folio 321. Cuentas de 1597 a 1602).

“Dorado del Xpto.—Pássansele 36 ducados que pagó a Bernabé baptª, pintor, por mtº del provor. de dorar, digo de encarnar, el dcho. Crucifijo y de dar yeso mate al hueco de la capilla y dorar la capilla del Sagrario y dos cetros”.

(Libro B. Folio 321. Cuentas de 1597 a 1602).

En el mismo descargo (folio 328) aparecen pagados 54 reales al oficial que tasó la hechura del Cristo y a dos hombres que fueron a Jaén a traerlo.

3.º—RETABLO.

“MADERA PARA EL RETABLO.—Se descargan 513 reales que por carta de pago de Juan de Cózar parece haberle pagado de cuatro cargas y media de madera para el retablo que, con licencia de su Ilma. que mostró mandó se hiciese, de que están encargados Blas de León y Juan de León por scripta. ante Francisco Duque Medina... en veinte y ocho de Ag. de vte. y nue. que exhibió”.

(Libro C. Folio 161 vuelto. Cuentas de 1628 y 1629).

Después de nuevos descargos por pagos de madera, aserradores, albañiles etc., en el folio 169, vuelto, libro id. (Cuentas de 1630 y 1631) hay uno por sentar la primera ordenación del retablo, y en el 180 (Cuentas rendidas en 1633) otro, por sentar los cuerpos segundo y tercero, y en el 214 (Cuentas de 1634 a 1641) aparece el finiquito de pago de los “mil y treientos ducados en que se tassó el dcho. retablo”.

Unos años más adelante, entre 1655 y 1656, (Libro C.) Juan de Areyano doró y estofó los Apóstoles (no la totalidad del retablo) pues según dice el libro de cuentas en el descargo de tales años, se hizo una primera escritura ante Andrés Pérez para dorarlo todo, la cual no se pudo cumplir por falta de medios, y entonces se otorgó la segunda limitada a las imágenes. He aquí el asiento:

“Dorar y estofar los apóstoles del altar mior.—Dió en data tres mill siete cientos cuarenta Rs. y seis mrs. que por cartas de pago de Juan de Are-

yano que exhibió constó haberle pagado en virtud de licencia... fecha en Baeza a once de Agº de seiscientos y cincuenta y seis por el trabajo de estoifar y dorar los doce apóstoles del retablo del altar mayor de dcha. Ygla”.

En estas condiciones quedó hasta los años 1704 a 1709 en que se realizó el dorado total por Martín Antonio Sánchez y Juan Cevallos, como acreditan los siguientes descargos:

En las cuentas de 1704 y 1705 hay una partida (Libro D, folio 52) que parece entregada por el mayordomo a D. Miguel de Carmona, prior de la iglesia, para cuenta “de los gastos dicha fábrica está haziendo en dorar el retablo del altar mayor”: y en las consecutivas, que llegan hasta la navidad de 1708, otra (folio 62 vuelto) que dice: “Dorado del retablo.—Da en datta cinco mill ciento quarenta y seis Rs. y veinte y dos mrs. que según su libro (el del mayordomo que rinde las cuentas) fº 161 y siguientes, certificaciones del Dr. D. Miguel Carmona, Rvºs de Martín Antonio Sánchez y de Juan Cevallos y Juan Serrano, arriero de Madrid, costó haver pagado la fábrica de oro y travaxo a dchos. doradores en el dorar el retablo de dcha. iglesia que aunque se ajustó en maior cantidad no costó ni gastó más que la referida, y lo restante lo costeó y pagó el Dr. D. Miguel de Carmona de diferentes ofertas y limosnas de los parroquianos y de su caudal”.

SILLERÍA DEL CORO.

“Pagado a cuenta de la sillería que se está haciendo para el Choro de San Andrés.—Más da en datta tres mill y setecientos reales... los mismos que como consta de once recibos dados por Luis Joseph Baena y Cózar, Mro. de carpintero y escultor desta ziudad, parece averle entregado por cuenta del importe de la sillería de nogal que está haciendo para el coro...”

(Libro D, folio 198. Cuentas de 1728 1733).

“Baeza once de octubre de 1736.—Por quanto aviendo hecho personalmente la visita... hemos reconocido en ésta una sillería de nogal que con licencia de nro. antecesor se empezó a hacer para el choro de ella, la qual no se ha finalizado a causa de que aunque se ajustó con Luys de Baeza, mº de carpintero de esta ciudad, en precio de ocho mill reales con diferentes condiciones, no ha podido costearla con dicha cantidad, además de aversele añadido para su mayor perfección algunas cosas que no se capitularon; por lo reconocida y tanteada por suxetos inteligentes se regula que concluída será su precio justo más de diez mill Rs. y siendo preciso el que se acabe al respecto de lo ejecutado hasta aora; y atendiendo con equidad y justificación al dcho. maestro, mandamos que se le dé otros dos mill Rs. más sobre los ocho de su ajuste, con la obligación de que haya de hacer también un

atril para capitular a correspondencia de dcha. sillería con una tarima de nogal, y que ha de levantar las bisagras de los asientos y bolverlas a poner al contrario de como están de modo que se oculte el gonze y queden iguales hierro y madera; y así mismo mandamos que de la dcha. cantidad de dos mill Rs. se le vaya dando la mitad en porciones cortas para su socorro al respecto de lo que trabajare y la otra mitad se le entregará quando esté conclusa y sentada la dcha. sillería; y porque la dicha fábrica tiene además de este gasto, otros precisos, dará el mayordomo de ella los mill reales y los otros un mil los aplicamos de la cofradía del Santísimo". (Firma este y otros mandatos que siguen el Obispo D. Manuel Isidro Orozco Manrique de Lara).

(Libro citado, Cuentas de 1734 y 1735).

Por último, diremos que en las de 1736 a 1739 (folio 240), hay una data a favor del tallista por "el trabaxo que ha puesto para acavar la silleria del choro" y, a su final, en el auto de aprobación, unas notas en que se afirma que ayudó a Baena y Cózar el tallista Francisco del Hoyo "por su trabaxo de la talla que ha hecho en dcha. sillería".

REFORMA DE LA DE NUESTRA SEÑORA DEL ALCÁZAR.

Acredita un libro de Cuentas de la Colegiata en que se la veneraba, al puntualizar los descargos correspondientes a 1773, que se pagaron cuatrocientos treinta reales, de ello a un artista cuyo nombre se omite, por ponerle: "ojos de cristal, pestañas, pulir la nariz y voca, darla varniz y perfeccionar el cabello y algún estofado que necesitaba".

CALVARIO DE MARFIL.

En otro de los libros de Cuentas de la Colegiata del Alcázar, se le describe en un inventario de 1695, como sigue:

"Un crucifijo de alavastro con la imagen de Ntra. Sra. a los pies y las de Sr. San Juan y la Magdalena en una caja que está al lado del evangelio en el altar de Sr. S. Blas".

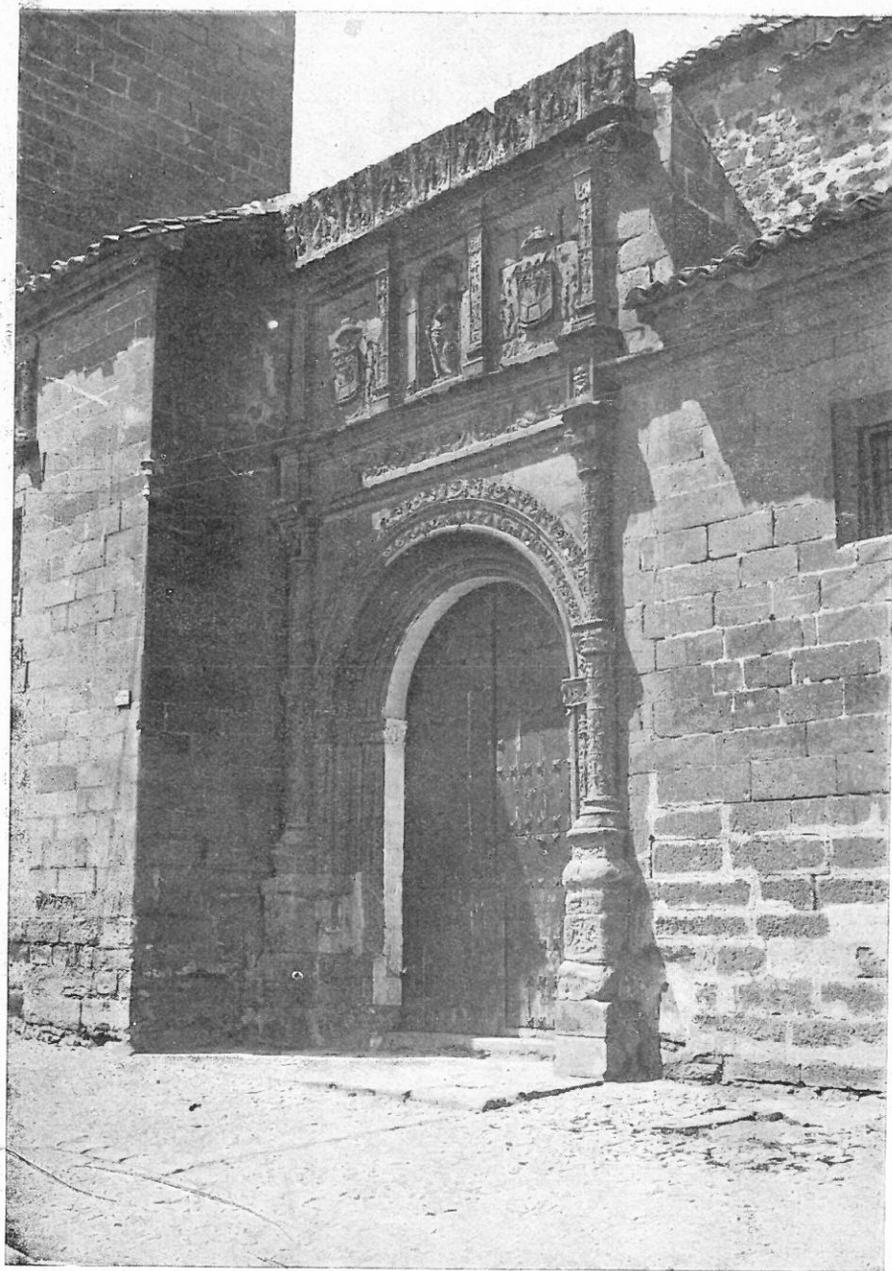


FIG. 1.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS. PORTADA PLATERESCA.

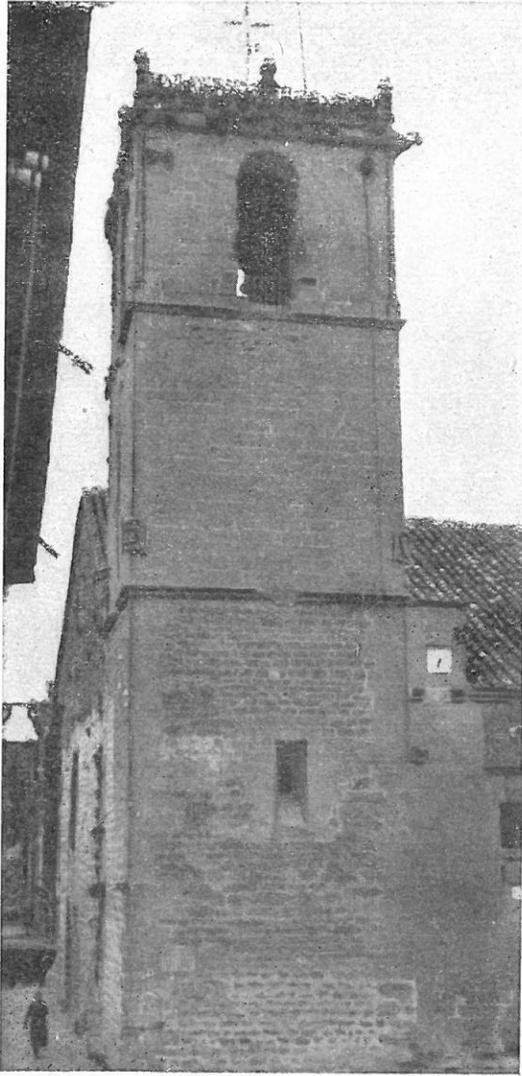


FIG. 2.—BAEZA, IGLESIA DE S. ANDRÉS. TORRE.

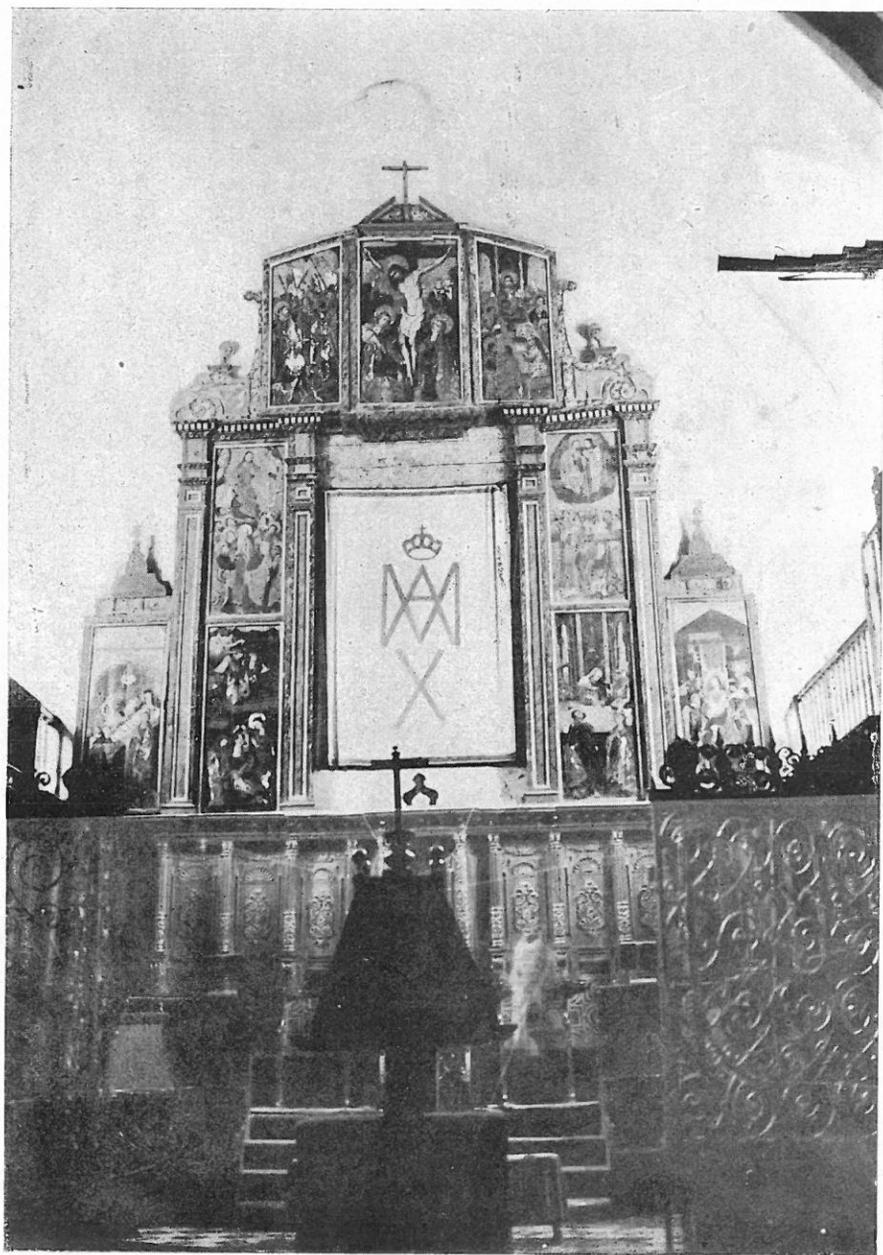


FIG. 3.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS. RETABLO GÓTICO, EN SU DISPOSICIÓN ANTERIOR A LA GUERRA.



FIG. 4.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS.
RETABLO GÓTICO. EL NACIMIENTO.



FIG. 5.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS.
RETABLO GÓTICO. LA ADORACIÓN DE
LOS REYES.



FIG. 6.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS.
RETABLO GÓTICO. LA PRESENTACIÓN.



FIG. 7.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS.
RETABLO GÓTICO. LA CIRCUNCISIÓN.



FIG. 8.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS.
RETABLO GÓTICO. LA ASCENSIÓN.



FIG. 9.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS.
RETABLO GÓTICO. LA ASUNCIÓN.



FIG. 10.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS.
RETABLO GÓTICO. LA SANTA CENA.



FIG. II.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS.
RETABLO GÓTICO, EL PRENDIMIENTO.



FIG. 12.—BAEZA, IGLESIA DE S. ANDRÉS. RETABLO GÓTICO, LA CRUCIFIXIÓN



FIG. 13.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS. RETABLO DEL ALTAR MAYOR.



FIG. 14.—BAEZA, IGLESIA DE S. ANDRÉS. NUESTRA SEÑORA DEL ALCÁZAR.



FIG. 15.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS. INMACULADA.



FIG. 16.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS. CRISTO YACENTE (PIEDRA POLICROMADA).

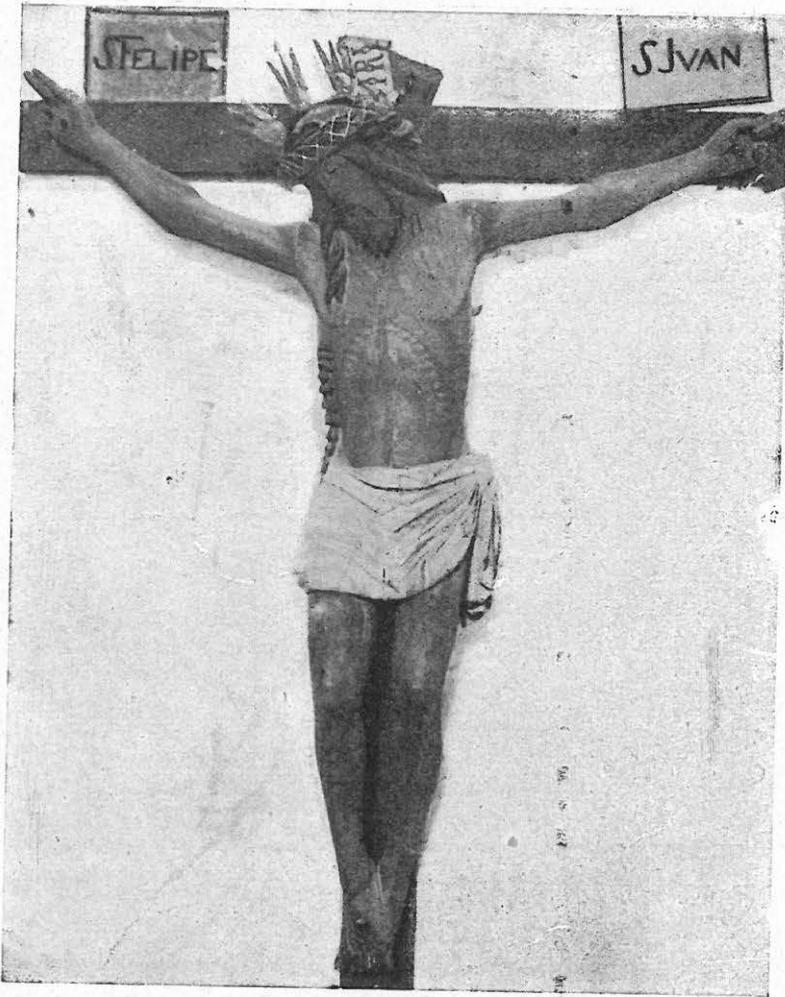


FIG. 17.—BAEZA. IGLESIA DE S. ANDRÉS. CRUCIFICADO.

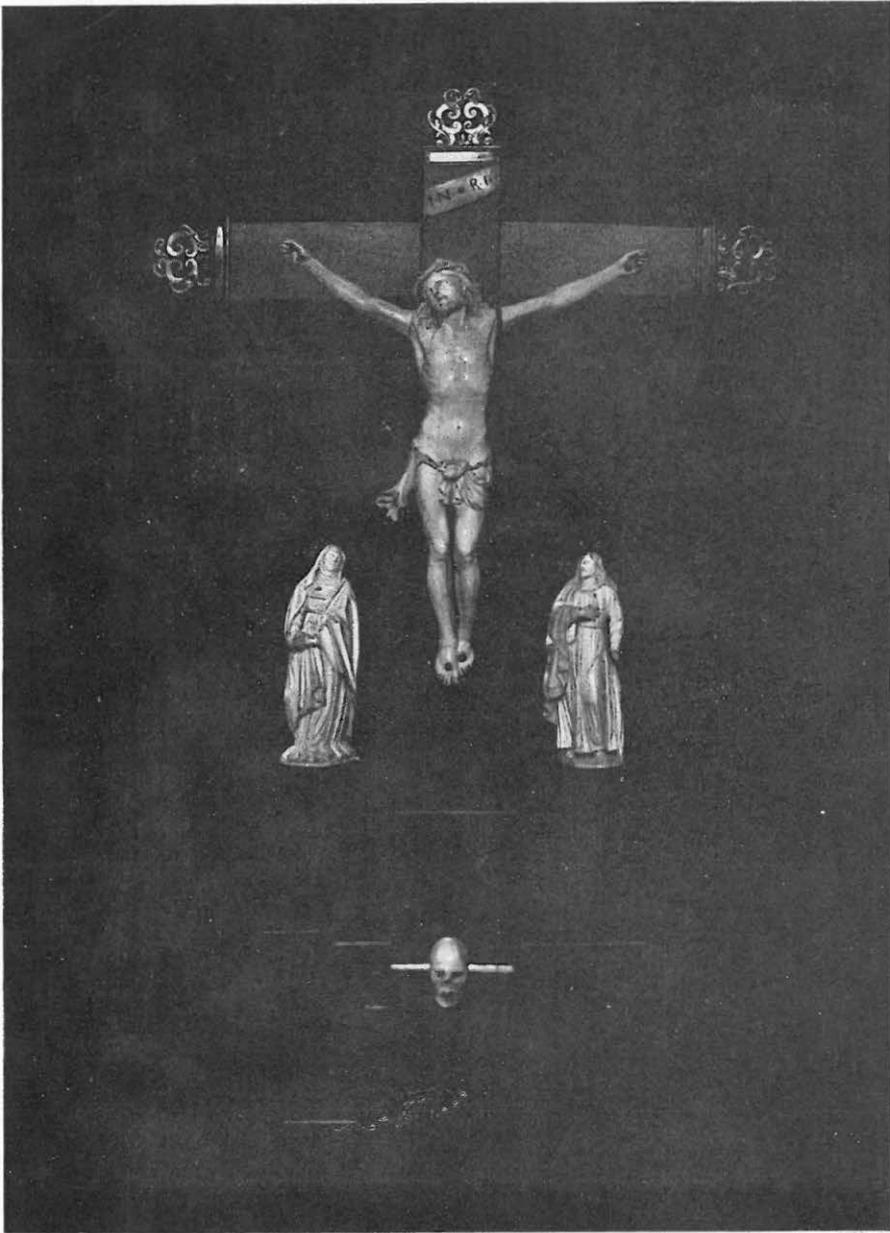


FIG. 18.—BAEZA, IGLESIA DE S. ANDRÉS, CALVARIO DE MARFIL.